

DR. BENJAMÍN BANDERA

**C**ONSECUENTE con las ideas expresadas en otro editorial, referentes a que el anesthesiologo moderno, no debe contentarse con desarrollar una buena técnica anestésica, sino que debe tener un constante anhelo de progreso, que le lleve a estudio de las materias médicas conexas con su especialidad, a la observación serena y juiciosa de las novedades que en otros centros médicos se presenten y a contribuir, en sociedades y congresos, con la experiencia que su práctica le ha proporcionado. Encerrarse en una torre de marfil, en mutismo egoísta, en un aislamiento narcisista, son actitudes que ni a los mismos que las practican benefician y privan, a los que como ellos van emprendiendo el ascenso por una árida pendiente, del auxilio y del apoyo, que ellos hubieran deseado tener en los principios de su carrera.

En otro enfoque relativo al progreso de la anestesiología, me permito presentar a los directivos de la Sociedad Mexicana de Anestesiología y a los de la federación, la conveniencia de proceder, como otras especialidades ya lo han hecho, de agruparse en colegios, para calificar quiénes deben de figurar como anesthesiologos y qué requisitos deberán llenar los que aspiren a ese título.

Los que iniciamos nuestra actividad en la anestesia y sólo contábamos con la confianza que nos dispensaban algunos cirujanos y algunas personas a quienes habíamos atendido con éxito, que íbamos como en el verso de Machado, "Caminante, no hay camino; se hace camino al andar"; recibiendo el menosprecio de muchos por dedicarnos a algo que hacían enfermeras y practicantes, sin ninguna preparación, sólo nosotros sentíamos que estábamos en una senda que se iba ensanchando y que con el tiempo nos llevaría a una situación, reconocida por todos, como así sucedió.

En la actualidad, nadie duda que la anestesiología es una especialidad, que ha contribuido al progreso de la cirugía y que nadie desdeña consagrar, estudio y energías, para conocerla y practicarla.

En esta situación, es indebido que se autodesignen especialistas y por el contrario, me parece que debe haber un organismo que califique y autorice a los médicos a ejercer esa especialidad. En un principio, esto será un título honroso, imprescindible en sociedades y asambleas científicas, pero

*no está lejano el día, en que autoridades oficiales y directivos de instituciones privadas, seleccionen su personal entre aquellos que ya han sido previamente calificados.*

*No es solamente un medio de defensa, ni de formar una élite, difícilmente alcanzable, es un medio de protección al enfermo, incapaz de calificar al que va a atenderlo y que, de no tener la preparación debida, puede originar graves daños, porque de sobra sabemos lo que una mala indicación anestésica puede originar o un tratamiento inadecuado de una complicación, ocasione. Es la protección al enfermo y la colaboración al cirujano, lo que se pretende con estas medidas.*

*Los colegios de especialidades, ya fundados y en pleno funcionamiento, señalan los conocimientos que deben tener los que aspiren al título de especialista; la calificación de ellos y los hospitales donde pueden cursarse esas materias y hacer la práctica correspondiente y el tiempo que ésta debe durar.*

*De esta manera, los médicos que terminan sus estudios y que sientan inclinación por la anestesiología, tendrán una carrera para seguir y una meta para alcanzar y las plazas en instituciones oficiales y particulares, sólo se llenarán con los que tengan la autorización del colegio respectivo.*

*No es esto sólo. La Universidad Nacional, en su Escuela de Graduados, ofrece estudios para realizar y obtener el título universitario de Maestro y posteriormente, si se continúa en estos estudios, de Doctor en Ciencias Médicas con la especialización de anestesiología.*

*Someto estas ideas, como lo decía en un principio, a las autoridades de nuestras sociedades médicas y las de la federación, para que ellas estimen si ya ha llegado el momento de establecer un colegio de la especialidad y para que nuestros compañeros estudiosos, con deseos de progreso, tracen en su futuro esa senda por recorrer, que además del beneficio propio que obtengan, les dará autoridad y respeto para todos los médicos.*

*Vuelvo, como al principio, a tratar de sacudir a ese tipo de anestesista, que ya se ve muy a menudo, principalmente en hospitales particulares. Con una buena práctica que lo hace hábil y por eso, llamado por cirujanos despreocupados; pero que por su trabajo y su vida social, no estudia y los progresos los aprende en conversaciones postoperatorias con compañeros estudiosos. Cuando todo marcha con normalidad y eso es la mayoría de las veces, recibe las alabanzas de su habilidad, pero ante una complicación, ante una duda respecto a problemas fisiológicos y farmacodinámicos, sólo puede exhibir un silencio, exponente de su ignorancia. Asiste a sociedades y congresos, como simple asistente y brilla en los actos sociales, pero nada puede enseñar, porque lo que sabe sólo es lo que su práctica le ha dado, sin otro fundamento. Es un práctico, y esa especie, debe desaparecer, ante el que funda su técnica en bases científicas.*